

Geométrica explosión

Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi
editado por Eugenia Sainz González, Inmaculada Solís García,
Florencio del Barrio de la Rosa, Ignacio Arroyo Hernández

Usos ‘desviados’ de la pareja aspectual eslava

Re-análisis desde una perspectiva enunciativa con especial atención al checo

Ariel Laurencio
(Univerzita Karlova v Praze, Česká republika)

Abstract Two ‘deviated’ uses of the perfective / imperfective aspectual pair in Slavic languages, i.e. what has been traditionally called aspectual competition will be analysed with the invariant value established for these grammatical forms by Adamczewski’s theory of phases or metaoperational grammar. For this purpose the discursive contexts in which each form appears will be considered, as an essential to understanding and confirmation of the invariant value activating them, besides the different discursive effects of meaning they might generate in a given situation.

Sumario 1 Introducción. – 2 El caso del imperfectivo perfectivo. – 3 El caso del perfectivo imperfectivo. – 4 El sistema a la prueba. – 5 Conclusiones.

Keywords Aspectuality. Metaoperational grammar. Discourse analysis.

Les francisants ne lisent pas les anglicistes.
(Adamczewski 1999, p. 62)

1 Introducción

Lo que escribía Adamczewski hace veinte años sobre la persistencia de los modelos teóricos tradicionales en la explicación y enseñanza del funcionamiento de formas gramaticales como las aspectuales (Adamczewski 1995, pp. 41-42) sigue siendo lamentablemente de actualidad hoy día. ‘Lamentablemente’ por la falta de adecuación que tales modelos han evidenciado y evidencian para la comprensión y efectiva adquisición del aspecto por parte de no nativos, y porque persisten.

El pecado original de la inadecuación de estos modelos lo constituye la arraigada creencia de que la forma gramatical y la realidad extralingüística se equivalen, de que una es reflejo de la otra (cf. Adamczewski 1978, pp. 123, 203). Las formas gramaticales son en realidad operadores con un

valor fundamental o invariante, pero de alcance lingüístico, organizador del código lingüístico, no extralingüístico (Adamczewski 1995, p. 43), y los diferentes efectos de sentido, de los que las gramáticas tradicionalmente elaboran catálogos haciéndolos pasar por valores de las formas, aparecen gracias a la conjunción de determinadas configuraciones contextuales o también por implicatura (Matte Bon 2007, pp. 6-7), pero una vez generado el enunciado (Adamczewski 1996, p. 56).

Es prueba de que el enfoque tradicional no logra dar cuenta del funcionamiento de las distintas formas u operadores gramaticales¹ su frecuente caída en contradicciones al intentar aprehender un fenómeno como por ejemplo el aspectual. Veamos si no un fragmento de la Gramática académica del checo, donde se intenta explicar cómo es posible que un verbo imperfectivo pueda expresar una acción perfectiva: «Como miembro no marcado de la oposición perfectividad/imperfectividad puede el verbo imperfectivo en ciertos contextos también expresar una acción perfectiva, p. ej.: *Tento film jsem viděl již před 10 lety. Otec už šel domů. Brzy tě budu prosit o pomoc*» (*Mluvnice češtiny* 1986, p. 181; traducción del Autor).

Se recurre como puede apreciarse a un argumento como el rasgo no marcado que posee el imperfectivo dentro de la pareja aspectual perfectividad/imperfectividad. En el siguiente caso, sin embargo, a falta de un argumento mejor, se recurre a un no muy revelador ‘naturalmente’, además del recurso a la creación de una categoría especial de ‘verbos de destreza’ así como a la introducción del concepto de ‘valoración’:

Por su esencia son también inactuales los verbos perfectivos que significan **capacidad, destreza y constituyen un predicado calificativo**, p. ej. *Unesu pytel obilí. Uběhnu 100 m za II sekund. Dokážu to udělat. Dovedu to. Napiši deset stran denně. Vykouřím za den 50 cigaret. [...]* En el tiempo presente inactual se trata en tales casos de una **revaloración especial de la acción extratemporal**, comp. p. ej.: *Jsem-li v kondici, uběhnu 100 m za 11 sekund*. En pretérito o en futuro, la diferencia de sentido entre los significados de calificación o de acción de estos verbos **claramente** se neutraliza: *Uběhl 100 m za 11 sekund* puede significar lo mismo una acción pasada que una capacidad pasada. (*Mluvnice češtiny* 1986, p. 185; traducción y negritas del Autor)

Tales malabarismos se hacen evidentemente necesarios para adecuar la realidad de los datos lingüísticos a una teorización inoperante, según

1 El término ‘operador gramatical’ se emplea aquí con el sentido que le da Adamczewski (1983, pp. 5-6) en sus trabajos sobre gramática metaoperacional: «Lejos de codificar directamente el mundo, los operadores gramaticales señalan operaciones formales relativas a la estructuración del enunciado, al estatus de sus términos o a las relaciones que unen a estos últimos entre sí» (traducción del Autor).

la cual el aspecto perfectivo se caracteriza por su carácter terminativo o directivo, por la orientación de la acción hacia un punto determinado que cerraría su decursar al inicio o al final, en suma, por una concepción cerrada del contenido verbal, al contrario del imperfectivo (*Mluvnické češtiny* 1986, p. 181). Y si esta teorización logra explicar más o menos satisfactoriamente una buena parte de los casos de uso, naufraga del todo en el resto, al que le esperan dos opciones: o la creación de una subregla *ad hoc* (con consiguiente pertenencia a un nuevo subgrupo) o la simple obliteración de los estudios gramaticales (cf. Adamczewski 1995, p. 42).

En las páginas siguientes me detendré en dos casos como estos, tradicionalmente considerados como excepción o simplemente no tenidos muy en cuenta. Los intentaré analizar con la ayuda de los principios de la gramática metaoperacional de Adamczewski (1978, 1996, 1999), que establece un valor invariante para cada uno de los operadores aspectuales, valor único que explicaría el funcionamiento de todos los ejemplos de uso de cada aspecto. Para el análisis de los casos canónicos así como de los más rebeldes, o sea, para una visión de conjunto, remito a los mismos trabajos de Adamczewski (1982, 1995, 1999) sobre el tema del aspecto eslavo, así como a otras obras suyas donde aparecen menciones importantes a este tema (Adamczewski 1978, 1996).

2 El caso del imperfectivo perfectivo

Un día voy en tren de Praga hacia un pueblo cercano. Por segunda vez pasa la controladora pidiendo los pasajes y me lo vuelve a pedir también a mí, cosa que me pareció rara pues siempre suelen recordar al que ya han revisado. Lo saco y se lo enseño, y exclama:

(1) Vy jste mi to už **ukazoval**.

Ya había oído varias veces que alguien usara la forma *říkala* (*imperf. pret. de decir*) en vez de la esperable, al menos según las reglas al uso, de *řekla* (*perf. pret. de decir*), pero habituado a la gramática de excepciones, nunca me despertó gran curiosidad la cosa, la tachaba simplemente de idiosincrasia del checo. Igual en otros casos, había oído un imperfectivo donde sería de esperar un perfectivo, pero nunca le había prestado mayor atención, tal vez porque preguntar, incluso a profesores, sobre el asunto, siempre terminaba en la letanía de que sí, ahí la acción no era larga o repetida (valores canónicos del imperfectivo) pero igual estaba captada en su proceso, más o menos dilatado. Solo que esta forma *ukazoval* (*imperf. pret. de mostrar*), en vez de la más 'lógica' *ukázal* (*perf. pret. de mostrar*), visto que la controladora sabía y yo sabía que le había mostrado el pasaje tan solo

una vez, difícilmente podía meterse en el saco de los procesos ‘captados en su decursar’, siendo además la acción de enseñar un comprobante de viaje algo bastante puntual en el común de los casos (y seguramente en este). Era un acertijo que demandaba una solución.

En Comrie (1976, pp. 16-17) se hace por ejemplo mención de la sustituibilidad de un aspecto por otro en la expresión de una acción realizada en un determinado rango de tiempo, sin que se pueda decir que un aspecto o el otro indique períodos cortos ni largos (como se suele decir *vox pópuli* y no tan *pópuli* del perfectivo y el imperfectivo respectivamente). A lo sumo, establece que el imperfectivo está relacionado con una estructuración interna del período de tiempo del que se habla (Comrie 1976, p. 17).

En Rassudova (1968, pp. 26-27) aparece una mención explícita del caso específico que nos interesa y entre otras explicaciones (p. ej. de carácter léxico) prevalece para la autora la idea de la ‘anulación del resultado de una acción pasada’ en este uso. Así, en una pregunta como:

(2) Вы **открывали** сегодня окно?

el uso del imperfectivo obedecería a que la ventana está cerrada en el momento del habla, o sea, que la acción en sí está dissociada de ese momento del habla, por lo que esta forma imperfectiva significaría que la ventana fue abierta y luego vuelta a cerrar (Rassudova 1968, p. 27).

En Forsyth (1970, p. 78, citado en Adamczewski 1995, p. 59) aparece un caso parecido al anterior:

(3) Войдя в комнату, он сказал товарищу: «Как здесь душно! Ты бы хоть окно **открыл!**»
– Да, я его недавно **открывал**.

donde se proporciona una descripción idéntica de la situación – la ventana había sido abierta y vuelta a cerrar – y si bien se aclara que no se puede decir que el imperfectivo exprese explícitamente una secuencia tal de eventos, en última instancia es el único con tal posibilidad, pues el perfectivo implicaría que la acción sí fue realizada y el resultado es visible, y que si no lo es, entonces no es responsabilidad del hablante tal estado de cosas (la ventana eventualmente cerrada).

En fin, para la Gramática académica del checo (*Mluvnicke češtiny* 1986, p. 181) el caso resulta como si no existiera, pues establece que la diferencia entre ambos aspectos consiste en que el verbo perfectivo expresa el resultado alcanzado, poniendo varios ejemplos, entre los cuales:

(4) **Dal** mi korunu.

mientras que el imperfectivo solo expresa orientación hacia el resultado,

pero no que este se alcance, lo cual explica que pueda ser utilizado en la expresión de un resultado al que no se ha llegado en ningún caso:

(5) **Dával** jsem mu stokorunu, ale on odmítl.

Una página después (*Mluvnice češtiny* 1986, p. 182), inadvertidamente, se entra en contradicción flagrante, pues al tratar el tema de las parejas aspectuales, se pone el siguiente ejemplo:

(6) - **Dal** jsem mu stokorunu, ale nerad.
- Tak proč jsi mu ji **dával**?

donde el *dával* en imperfectivo constituye una retoma del *dal* pronunciado en la frase que le antecede, por lo que es expresión de esta misma acción, de la que es indudable el carácter de ‘resultado alcanzado’, pues las cien coronas fueron dadas.

Es interesante la observación hecha por Esvan (2013, pp. 3-4), de que las formas imperfectivas que aparecen en la estructura / perfecto / + a + / imperfectivo / no obligan a interpretar las acciones como contemporáneas, mas que, en cualquier caso, contribuyen a tal interpretación. En concomitancia con esto, señala que en muchas traducciones al checo a partir de idiomas como el inglés o el francés, a un gerundio en estas lenguas suele corresponder tal estructura:

(7) «Hey, now», called a woman shrilly, **clutching** at her hat. (Isaac Asimov)
«Co je?» vykřikla ostře nějaká žena a **přidržovala** si klobouk.

Mathesius (1938, p. 16) se detiene ampliamente sobre el particular, con el mérito de irnos recordando en cada ejemplo dado el valor del contexto para determinar el uso apropiado:

(8) Pamatuji se, že jsem ti tu knihu **půjčil**.

(9) Pamatuji se, že jsem ti tu knihu **půjčoval**.

Así, la diferencia entre (8) y (9) se la explica como que en el primer caso se hace referencia a la acción en sí mientras que en el segundo la realidad objetiva de esta acción se actualiza, cobra dimensión actual, se representa como si se tuviera delante de los ojos (Mathesius 1938, p. 16). Esto le sirve a Mathesius para elaborar una teoría según la cual el imperfectivo enfatiza una actuación o una acción mientras que el perfecto apunta al resultado de la misma acción (Mathesius 1938, pp. 16-17), idea que probablemente constituya el germen de la expandida creencia de que el imperfectivo ve a la acción ‘desde dentro’ o ‘en su decursar’.

Entre las varias razones para el uso de un aspecto u otro que Mathesius expone, nos coloca ante los ojos una que vendría a constituir la base de la teoría metaoperacional o de fases de Adamczewski: la necesidad de que haya un conocimiento previo de una situación dada para poder usar el imperfectivo (Mathesius 1938, p. 17). Esto, que Mathesius presenta como uno de los elementos desencadenantes de la selección aspectual, es decir, si contamos con información previa o no sobre un hecho y cómo nos posicionamos respecto al eje 'información' o 'conocimiento de la información' mediante el uso de un aspecto u otro, constituirá, como veremos, la base de la teoría de fases elaborada por el investigador francés de origen polaco Henri Adamczewski en los años setenta del siglo XX. En la misma línea Rassudova, en la edición revisada y ampliada de su estudio sobre el aspecto en ruso (1984, pp. 18-19), nos habla de numerosos casos donde se puede usar uno u otro aspecto dependiendo del conocimiento previo del contexto, al cual considera indispensable para determinar la configuración comunicativa del enunciado.²

En la intuición de algunos hablantes checos aparecen en ocasiones elementos como la necesidad de un antecedente para justificar el uso del imperfectivo. Por ejemplo, ante un cartel como *prodám pozemek* ('vendo terreno', con perfectivo presente de 'vender') y al preguntar si no se podría usar un *prodávám pozemek* como podría parecer más natural, al menos a un hablante de una lengua romance y con ciertas nociones de gramática descriptiva,³ según la cual para el perfectivo presente, si bien se le adjudica también un valor de presente imperfectivo, prevalece el valor futuro por lo que el *prodám* tendería a equivaler a un 'venderé'⁴ la respuesta fue que el uso de *prodávám* podría implicar que ya el propietario estaba tratando de vender el terreno desde antes pero que por alguna razón no lo había logrado, resultando por tanto contraproducente el uso de esta forma imperfectiva en tal función comunicativa.

Adamczewski (1995, p. 42) comienza su exposición sobre el aspecto en polaco precisamente por ejemplos como los vistos hasta (9), los cuales son difícilmente interpretables como frases aisladas, pero que cobran claridad

2 Hacia el final de esta edición, Rassudova (1984, p. 200) también menciona el crecimiento del interés en la teoría de la información como herramienta para dar cuenta del uso aspectual.

3 Kopečný (1962, p. 74) nos habla de los valores futuro, atemporal, de presente narrativo e histórico, incluso de presente imperfectivo (tal vez se haga innecesario insistir en la patente contradicción), que posee el caso perfectivo. En cualquier caso, los verbos en perfectivo presente suelen interpretarse con valor futuro, contexto permitiendo claro está.

4 Es cierto también que se estipula que el perfectivo presente habla de una acción que aún no se ha realizado o también de una acción de tiempo indeterminado (*Mluvnice češtiny* 1986, p. 179), pero por otra parte esta es una noción que a veces resulta difícil aplicar, como usuario no nativo de la lengua, pues igual se podría considerar que el estado de *vender el terreno* ya existe en el momento presente.

una vez que se observa que forman parte de una dinámica contextual o de diálogo, en la cual van a insertarse según su función comunicativa:

(10) **Brałeś** lekarstwo?

(11) Kiedy ostatni raz **brałeś** lekarstwo?⁵

Si bien el primer ejemplo (proporcionado por el mismo Adamczewski) resulta opaco respecto a por qué aparece utilizada la forma imperfectiva y no la perfectiva, ya el segundo enunciado (extraído de internet) contiene otros elementos que nos pueden servir como orientación primera, como el *ostatni raz* ('la última vez que'), además de una mención anterior de que el personaje interrogado declara sentirse bien, lo cual no es cierto.

La operación gramatical del imperfectivo sería la de venir a constituir un predicado temático respecto a un primer momento comunicativo remático. Con el uso del imperfectivo se bloquearía un predicado ternario {TY + WZIAĆ + LEKARSTWO} de carácter remático, que o bien ha aparecido ya en la cadena discursiva, o está dado en el contexto, o de alguna manera está presupuesto. El predicado bloqueado {TY + BRAĆ LEKARSTWO} sería binario pues el alcance del imperfectivo sería sobre todo el conjunto predicativo, que a su vez se atribuiría al sujeto (cf. Adamczewski 1996, pp. 15-16).

Una de las funciones comunicativas de tal procedimiento gramatical es servir de base para acceder a otras informaciones. De hecho, al preguntársele a alguien usando el imperfectivo si ha tomado su medicina, no se hace referencia a la acción en sí misma de tomar esta medicina, no se pregunta exactamente por eso (lo cual en términos gramaticales significa que no se realiza una predicación ternaria {TÚ + TOMAR + MEDICINA}), o sea, no se cuestiona tal predicación o relación sujeto + predicado, sino que se solicitan otras informaciones o se hace referencia a otras cuestiones. En el ejemplo (11) el enunciador estaría de hecho preguntando, ante la muela de dolor del interlocutor y la declaración de este de sentirse bien, cómo es que no 'ha tomado' alguna medicina. En este caso, el perfecto español sería tal vez el tiempo gramatical más adecuado para expresar lo mismo con un mínimo de recursos gramaticales. A tal efecto, se puede recordar lo expresado por Gagliardelli (1999, p. 281) para los tiempos compuestos,

5 Tomado de <http://docs8.chomikuj.pl/445314731,PL,0,0,Powrót-do-miłości.docx>. El contexto anterior (los elementos discursivos que sirven de antecedente al uso del operador 'imperfectivo' aparecen en negrita), fundamental para entender el uso de la forma imperfectiva, sería: - Jestem wściekły - poprawił ją. - **I czuję się dobrze. To jednak nie była prawda.** Potarł szczękę, **ignorując ból, który na stałe zadomowił się w jego ramieniu. Gips go uwierał,** ale nie miał zamiaru tego po sobie pokazać. - Kiedy ostatni raz **brałeś** lekarstwo? Milczał, co wystarczyło jej za odpowiedź.

de que son instrumentos del enunciador para decirnos siempre algo ‘más’ o algo sensiblemente ‘distinto’ a los simples ‘hechos’.

Así se puede ver que para traducir (1) también se podría usar, además del perfecto, el pluscuamperfecto, visto que la acción referida es del todo anterior:

(1') Pero usted ya me lo **ha mostrado** / Pero usted ya me lo **había mostrado**.

Estos operadores, que resultan tematizantes asimismo en español, nos ayudan tal vez a ver mejor qué es lo que está en juego al usarlos. Pero no solo existen operadores de tematización verbales, así un ‘es que’ tendría la misma función de bloquear el predicado remático que le antecede, y podría servirnos para traducir el caso (6), respetando las funciones comunicativas puestas en acción.

(6') - Le *di* cien coronas, pero vaya...
- ¿Y entonces por qué **fue que** se las *diste*? / ¿Y entonces por qué se las **has dado**? / ¿Y cómo **es que** se **te ha ocurrido dárselas**?

Los casos de retoma o recuperación como fase II de lo enunciado con un imperfectivo un momento antes en fase I con un perfectivo son bastantes abundantes en checo. La explicación dada a veces de que tal uso del imperfectivo resulta coloquial no se tiene en pie (cf. Panevová, Sgall 1972, p. 299), ¿pues por qué no considerar también coloquial el perfectivo que le antecede? Valga un ejemplo:

(12) - Ahoj. Jani, já bych ti to chtěla nějak **vysvětlit**.
- Ale já nechci, abys mi to **vysvětlovala**.⁶

En este caso la traducción al español requeriría asimismo de un operador en fase II, para la retoma y bloqueo del predicado remático antecedente, como puede serlo el subjuntivo:

(12') - Pero yo no quiero que tú me **expliques** nada.

Este uso aspectual específico, normalmente ha sido relegado por las gramáticas descriptivistas o a lo sumo tachado de sumamente excepcional (cf. Panevová, Sgall 1972, p. 299), muy probablemente al no caber dentro de la teoría oficial. En cualquier caso, la inadecuación de la teorización

6 Tomado del serial *Vyprávěj*, temporada 3, capítulo 4, 19'29": <http://www.ceskatelevize.cz/ivysilani/10195164142-vypravej/211522161400004-delegace>.

tradicional es evidente en un caso así, al hallarse en plena contradicción las distintas explicaciones dadas para el uso de cada aspecto.

Una de las razones para tal inadecuación es que tradicionalmente se tienden a analizar enunciados finales desvinculados de las dinámicas contextuales que les han dado vida (cf. Adamczewski 1995, p. 53). Es lo que pasaría si tratáramos de entender el *ukazoval* de (1), el *otkrývali* de (2) o el *bratěs* de (10) en sí solos, sin fijarnos en lo que les ha antecedido en el contexto o en la cadena discursiva.

3 El caso del perfectivo imperfectivo

Fijémonos ahora en un uso aspectual también ‘aberrante’ que en cambio sí ha tenido bastante cabida en las distintas descripciones realizadas sobre el aspecto. Este perfectivo empleado allí donde cabría esperarse un imperfectivo podría configurarse entonces como una contrapartida del anterior: un imperfectivo en ‘función’ de perfectivo.

En varios estudios sobre el tema del aspecto (Galton 1976, pp. 83-84, Chatterjee 1998, pp. 46-47) se habla por ejemplo del perfectivo con valor iterativo. Téngase en cuenta que el rasgo iterativo constituye para muchos dominio del imperfectivo, si bien la Gramática académica del checo (*Mluvnicke češtiny* 1986, p. 180) ya hace la salvedad y admite que el rasgo de frecuencia no pertenece al aspecto en sí, por lo que habría que atribuirlo a los modos de acción verbal.

La primera cuestión a plantearse es cómo entender que en la misma posición y con el mismo rasgo iterativo pueda aparecer un imperfectivo. Que el elemento iterativo lo introduzca la expresión de tiempo puede resultar evidente:

(13) Každý večer **přijde** domů pozdě.

pero por otra parte, como se menciona en Kopečný (1962, p. 31), este perfectivo puede aparecer también sin tal expresión temporal. Kopečný a estos casos les otorga un significado extratemporal y caracterizador, significado con el que el perfectivo se igualaría al presente imperfectivo:

(14) Ten toho **namluví!**

La posición de la Academia (*Mluvnicke češtiny* 1986, p. 185) ya la hemos visto más arriba en la introducción, que habla de un grupo especial de verbos, los cuales al significar ‘capacidad’ o ‘destreza’ y constituir un predicado calificativo pueden entonces, siendo perfectivos, expresar falta de actualidad (rasgo tradicionalmente atribuido al imperfectivo). Pero esto no tiene por qué ser así, como veremos a continuación con un verbo como *přijít* (‘venir’, ‘llegar’) o aun otros más.

La solución para esta cuestión se puede encontrar en la teoría de fases desarrollada por Adamczewski (1978, 1996, 1999). Según este autor, el valor invariante de la forma perfectiva sería el de constituir un predicado remático, abierto (porque el elemento introducido es sustituible al no estar presupuesto), mientras que el invariante de la imperfectiva, como ya hemos visto anteriormente, sería el constituir un predicado temático, cerrado (porque el elemento mencionado ya no puede ser sustituido, de él precisamente se dice algo, ya está presupuesto o dado desde antes, en el contexto o en la cadena discursiva) (Adamczewski 1995, pp. 50-53). El predicado propuesto o abierto pasa a ser denominado fase I, el predicado presupuesto, cerrado o saturado estaría en fase II (Adamczewski 1978, p. 37).

Así, en un ejemplo como el siguiente, se puede entender que se selecciona la forma imperfectiva porque el 'llegar de la taberna borracho', predicado bloqueado o binario, ya está presupuesto en el enunciado anterior, donde la niña declara que solo desea que 'su padre deje de beber':

- (15) Jen jedno děvče sedělo potichu, až jsem se zeptal: A co bys chtěla ty, Katko? Do ticha třídy se nesla odpověď: Já nechci nic, jenom aby tatínek přestal pít. Každý večer **přichází** z hospody opitý, bije maminku, a když ji bráníme, vyhání nás ven. Chci jen, aby přestal pít...⁷

Y no solo está presupuesto en su deseo de que deje de beber el padre el que 'llegue de la taberna borracho' sino también lo que le sigue: 'el pegarle a la madre', 'el defenderla los hermanitos', 'el echarlos a la calle el padre'. Dicho de otro modo, esta secuencia de acciones está contenida en el deseo expresado por la niña, son el motivo y por tanto su antecedente.

Por otro lado, en el siguiente enunciado no hay tal presuposición, la información de 'llegar un aguacero' y que 'todo el repelente se le cae con el agua' a quien cuenta la historia se da como dato nuevo, no viene de antes, por lo cual puede tener como efecto expresivo el comunicar cierto sentido de sorpresa:

- (16) Jinak se snažím aplikovat repelent, jenže skoro každý večer **přijde** nějaká přehánka a to poměrně silná a všechno se to **spláchne**.⁸

Un detalle importante en el análisis de las propiedades de las fases es que la fase I, remática, se proyecta hacia la derecha, es una información aportada en el mismo momento de la enunciación, mientras que la fase II, temática, se orienta hacia la izquierda, como es propio de los elementos tematizados (Adamczewski 1995, p. 56, cf. Mathesius 1947, pp. 91-92).

7 Tomado de <http://www.sevetin.bcb.cz/is12mez30.html> (2015-07-15).

8 Tomado de <http://ariane.pise.cz/26-opet-v-sedle.html> (2015-07-15).

Una muestra de que la iteratividad está dada en el contexto o a través de las expresiones temporales empleadas, pero no en la forma gramatical, pueden constituirlo los siguientes ejemplos, donde en (17) la persona en cuestión pierde repetidamente (subrayo la expresión temporal) el trabajo, en (18) solo lo pierde una vez, mientras que en (19) se expresa el perder el trabajo como una posibilidad o hipótesis, de manera virtual. El valor operativo que justifica el empleo del imperfectivo en cada caso es sin embargo uno solo: el constituir un predicado bloqueado que presupone la pieza de información que se maneja.

(17) Po roce 1989 *opakovaně* **přicházel** o práci kvůli údajné spolupráci se Státní bezpečností, kterou však soud po letech vyvrátil.⁹

(18) Já kvůli tomu **přicházel** o práci, protože jsem byl nedostupný...¹⁰

(19) Jinak nevím proč bys kvůli tomu **přicházel** o práci.¹¹

Veamos por último dos casos donde el segundo predicado retoma el primero, a la manera de *vysvětlovala* y *vysvětlit* en (12). Son enunciados escuchados en la conversación diaria:

(20) Pokaždé co **na to pomyslí... běhá** mu mráz po zádech.

(21) Já taky všechno vždycky **najdu**, když to **hledám**.

En ambos, con un mínimo de abstracción, puede observarse que el segundo predicado retoma, aun si no directamente, más bien asociativamente, el primero, y que lo presupone. O sea, que el ‘ponérsele los pelos de punta’ a esa persona está ya contenido en el ‘pensar’ en esa cosa que le provoca tal reacción, y que el ‘encontrar’ se encuentra igualmente ya presente en el ‘buscar’ que le antecede, no tanto por orden de lógica extralingüística, sino por un orden de cómo ha sido lingüísticamente enunciado.

El análisis de estas formas requiere de tal nivel de abstracción. Los procedimientos gramaticales son un sistema profundo y no consciente, que subyace posiblemente a todas las lenguas y cuyas operaciones invisibles quedan marcadas en la superficie gracias a los operadores gramaticales (de los cuales la pareja aspectual no es más que un ejemplo). Si aceptamos

9 Tomado de <http://www.ceskatelevize.cz:8002/porady/1186000189-13-komnata/213562210800029-13-komnata-jana-skopeccka/> (2015-07-15).

10 Tomado de <http://www.poi.cz/phpbb/viewtopic.php?f=18&t=4635> (2015-07-15).

11 Tomado de <http://spovednica.sk/detail.php?statusik=200438&kateg=1&nove=0&orderbyide> (2015-07-15).

esta tesis lingüística metaoperacional de Adamczewski, se haría claramente necesario un entrenamiento para indagar en tales profundidades.

4 El sistema a la prueba

Quisiera terminar como empecé, con una anécdota. A este punto no se podrá negar el valor de una adecuada contextualización (o para el caso, anecdotización) para entender el resultado que encontramos expresado, si con forma imperfectiva o perfectiva, en la cadena discursiva final. La anécdota escogida no es casual, pues en ella aparece un verbo como *nahrát/nahrávat* (grabar) que en el plano 'objetivo'¹² o extralingüístico tiene que poseer cierta duración para poder darse, hecho que contamina en buena medida la explicación que se da para su uso como imperfectivo.

Un día me encuentro a una vieja amistad checa en una conferencia. Se encontraba tomando apuntes de una de las presentaciones pues quería escribir algo sobre el tema. Luego, mientras almorzábamos, se quejó de que no había alcanzado a anotar algunas cosas muy importantes. Yo le respondo que no se preocupe, que lo he grabado todo, a lo que manifiesta:

(22) Tak tys to **nahrával**?

Mi primera reacción, como profesor de lengua española, fue preguntarle cómo diría lo mismo en español, pues sabía muy bien el idioma. La respuesta no se hizo esperar, de hecho es un error (en este entorno enunciativo) muy difícil de erradicar en los aprendientes checos:

(22') ¿Entonces tú lo ***grababas**?

A ese punto, lo que más me interesaba era ya otra cosa: hacer una predicción, utilizando para ello los principios de la gramática metaoperacional. Y le pregunto si no sería posible decir también, con el perfectivo en cambio:

(22) Tys to **nahrál**?

La respuesta afirmativa, con la salvedad de que sonaba muy rara, desencadenó un debate sobre los valores de uso de cada forma aspectual, valores que ya hemos visto en este trabajo. Mi intención, más allá de discutir cualquier justificación de la forma imperfectiva como acción 'vista desde dentro del proceso' y de la perfectiva como acción 'terminada' o 'resulta-

12 Uso el término 'objetivo' haciéndome eco de cómo aparece utilizado en Mathesius (1938, pp. 15-16).

tiva', consistía en determinar en qué casos y bajo qué condiciones sería posible utilizar el *nahrál* y no el *nahrával*.

Es interesante que, entre los argumentos usados por este hablante checo para justificar la forma imperfectiva *nahrával*, salieron a relucir algunos como los siguientes: que su uso implicaría algo como 'mira qué listo eres, a mí eso no se me hubiera ocurrido', que la persona se sitúa en el lugar de los acontecimientos, que se destaca el proceso, que es un lenguaje más vivo, que hay un enfoque del hablante. Para la forma perfectiva *nahrál* este enfoque del hablante estaría ausente, esta se concentraría en el puro hecho de tener la grabación, sonaría por ejemplo a un policía que te pregunta secamente en un interrogatorio si eres tú el que has grabado eso o no.

Tal vez no se haga necesario repetir que todos estos efectos de sentido responden a un contacto de la forma gramatical con los valores de contexto, que en el caso de la imperfectiva hay una vinculación con un dato que viene de antes y se quiere pasar a una información más allá o a la expresión de ciertas informaciones más allá (o sea, que no están explicitadas en la cadena enunciativa), como por ejemplo el de 'ser listo'. Con la forma perfectiva en cambio, el dato sería nuevo, se presentaría tal cual, no se vincularía con nada que le antecediera, se estaría preguntando efectivamente por esa predicación o relación sujeto + predicado, creando así los valores de contacto que puedan adscribirsele, como por ejemplo esa sensación de sequedad que produce.

Un aspecto importante es el porqué de lo natural que nos puede sonar una frase, caso en el que no dudamos en decir que es correcta, y de lo raro que nos suenan otras frases, que sin embargo sí existen, y en demostrar su existencia nos han ayudado mucho los corpus en los últimos tiempos. Casi parece como si en validar nuestra frase jugara un rol insoslayable el componente vivencial, que nos haría focalizar más una forma y no otra como correcta. Probablemente esto tenga que ver, en el plano psicológico, con lo dicho más arriba sobre el nivel profundo, subconsciente, donde se realizan las operaciones metalingüísticas. La forma gramatical, huella en la superficie de estas operaciones, tiene que tener un solo valor, uno solo, porque es solo una la forma. Lo demás son eso, efectos de sentido, que a veces tomamos como el sentido propio porque es lo único de lo que disponemos, es el único dato a nuestro alcance: el dato vivencial. Así, para alguien que no pudo tomar unos apuntes, la frase *tys to nahrával* se le representa como la más natural, mientras que el policía de marras podría jurar que lo más normal del mundo es enunciar un *tys to nahrál*, o mejor, un *Vy jste to nahrál*, y que la otra frase existe pero que él no la usaría.

Aun me permitiría otra disquisición sobre por qué la segunda frase con perfectivo suena rara, y en caso de usarse, seca. Este es un enunciado que presenta un dato como nuevo, y en las relaciones personales todo lo vinculable se vincula, así las construimos, y si no vinculamos algo vincu-

lable, entonces nos suena seco o brusco, precisamente por eso, porque tal parecería que queremos destruir ese vínculo, esa relación. Como vemos, tal vez la lengua y sus operaciones gramaticales guarden más relación con nuestros comportamientos psicológicos de cuánto le acreditaríamos.

Con este pequeño ejemplo he pretendido demostrar el poder predictivo que posee la teoría de fases de Adamczewski respecto a las diferentes teorías tradicionales basadas en los términos de aspecto verbal y acción, o sea, basadas en última instancia en la supuesta equivalencia entre forma gramatical y realidad extralingüística. Una cuestión alemana pero no de menor importancia la constituye la dimensión didáctica de la predicción, pues de hecho nos equivocamos al usar las formas porque predecimos mal cuál ha de ser utilizada, y predecimos mal porque las teorías con las que contábamos no dan una explicación satisfactoria de los hechos lingüísticos, si bien por momentos llegan a descripciones muy precisas de los extralingüísticos.

5 Conclusiones

En este trabajo hemos aplicado los principios de la gramática enunciativa o metaoperacional de Adamczewski (1978, 1996, 1999) a las formas gramaticales de perfecto e imperfecto de las lenguas eslavas. Nos hemos centrado en especial en dos usos que la gramática tradicional juzgaría desviados, al no respetar los valores considerados por ella como centrales para cada una de estas formas aspectuales.

Con ayuda de tales principios hemos intentado analizar el valor invariante correspondiente a cada forma, con el objeto de confirmar que las posibles diferencias de uso son efectos de sentido producidos por las distintas variables presentes en el contexto enunciativo o la situación comunicativa, mas condicionados en última instancia por tal valor.

Hemos confirmado la certeza de los postulados de Adamczewski aplicados al aspecto eslavo (1982, 1995, 1999), donde el operador imperfectivo se caracterizaría por manejar un dato que viene de antes en la cadena discursiva o que ya está presente en el contexto o situación, ejecutando un enlace con este antecedente, mientras que el operador perfecto aportaría un dato en el mismo momento de la enunciación.

Hemos insistido asimismo en la necesidad de distinguir entre el valor operativo invariante de cada forma gramatical y los efectos de sentido o los efectos expresivos que produce en determinadas configuraciones contextuales. Estos efectos, erigidos a valor operativo de la forma, no hacen más que crear equívocos en los que intentan adquirir un sistema lingüístico, por lo que se revelan de poca utilidad práctica en la esfera didáctica, la cual sigue lamentablemente anclada a viejos esquemas.

Bibliografía

- Mluvnice češtiny (1986). *Mluvnice češtiny*, slov. 2. Praha: Academia.
- Adamczewski, Henri (1978). *Be + ing dans la grammaire de l'anglais contemporain* [tesis doctoral]. Paris: Université de Paris VII.
- Adamczewski, Henri (1982). «L'aspect en anglais, en français et dans les langues slaves». En: Lavedrine, Jean; Boisson, Claude; Cotte, Pierre; Delechelle, Gérard; Larreya, Paul; Adamczewski, Henri (éds.), *Apports français à la linguistique anglaise*. Saint-Étienne: Université de Saint-Étienne.
- Adamczewski, Henri (1995). «La problématique de l'aspect en français et en polonais: Une nouvelle approche: la théorie des phases». En: Cyrgal-Krupa, Zofia (éd.), *Les contacts linguistiques franco-polonais*. Lille: Diffusion Presses Universitaires de Lille.
- Adamczewski, Henri (1996). *Genèse et développement d'une théorie linguistique*. Perros-Guirec: La Tilv Éd.
- Adamczewski, Henri (1999). *Clefs pour Babel ou la passion des langues*. Saint-Leu d'Esserent: EMA.
- Chatterjee, Ranjit (1998). *Aspect and Meaning in Slavic and Indic*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Comrie, Bernard (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Esvan, François (2012). «Ke střídání vidu při vyprávění v češtině». V: *Gramatika a korpus (sborník z konference)*. Praha: Akademie věd ČR.
- Forsyth, James (1970). *A Grammar of Aspect: Usage and Meaning in the Russian Verb*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gagliardelli, Giancarlo (1999). *Una grammatica enunciativa della lingua inglese*. Bologna: CLUEB.
- Galton, Herbert (1976). *The Main Functions of the Slavic Verbal Aspect*. Skopje: Macedonian Academy of Sciences and Arts.
- Kopečný, František (1962). *Slovesný vid v češtině*. Praha: Academia.
- Mathesius, Vilém (1938). «O konkurenci vidů v českém vyjadřování slovesném». *Slovo a slovesnost*, 1, pp. 15-19.
- Mathesius, Vilém (1947). *Čeština a obecný jazykozpyt*. Praha: Melantrich.
- Matte Bon, Francisco (2007). «Las maneras de hablar del futuro en español: Del sistema codificado a las interpretaciones contextuales». *marcoELE*, 5.
- Panevová, Jarmila; Sgall, Petr (1972). «Slovesný vid v explicitním popisu jazyka». *Slovo a slovesnost*, 33, pp. 294-303.
- Rassudova, O.P. (1968). *Upotreblenie vidov glagola v ruskom jazyke*. Moskva: Izdatel'stvo moskovskogo universiteta.
- Rassudova, O.P. (1984). *Aspectual Usage in Modern Russian*. Moskva: Russky Yazyk.

